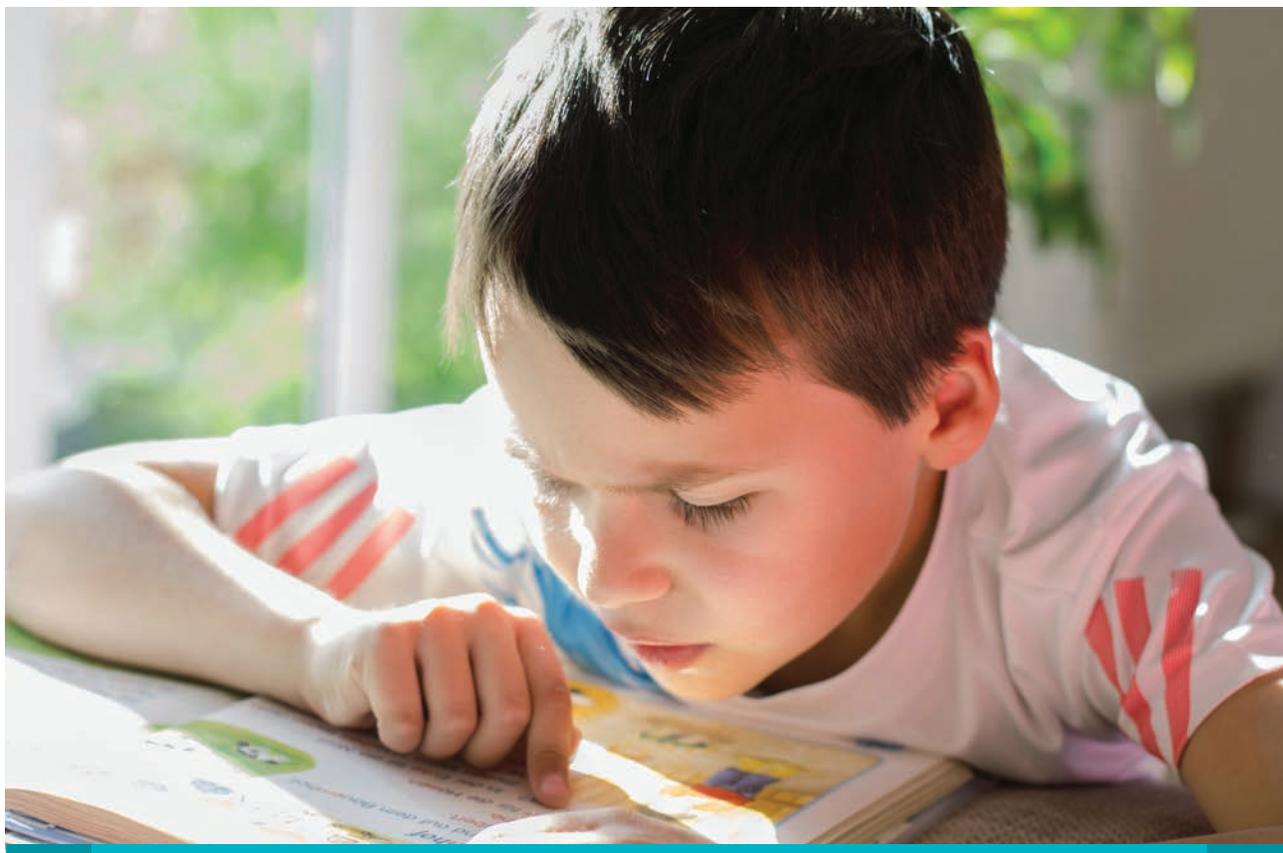


Pronunciación y comprensión lectora

Por Carina Salazar y Luis Moreta
(carina79salazar@gmail.com)



Los educadores de este siglo tenemos una gran misión; una enorme responsabilidad con los niños y jóvenes del país y de América Latina. La tarea a empezar es desarrollar la destreza de comprensión lectora, una verdadera aptitud verbal, donde el educando tenga conocimiento y hasta cierto modo un dominio de sinónimos, antónimos, analogías, selección lógica y precisión semántica.

De igual manera se debe trabajar en el desarrollo de la lógica-matemática, enseñándoles a pensar y razonar, utilizando material concreto en cada momento para salir del memorismo. El trabajo en esta área, así como en las demás, debe ir de lo

fácil a lo complejo para no causar un impacto negativo en el estudiante.

Al mismo tiempo debe existir un trabajo con los modelos pedagógicos, de manera concreta con el constructivismo y la pedagogía liberadora de Paulo Freire, a fin de que el estudiante reciba un aprendizaje significativo, elabore su propio conocimiento y sea el artífice de sus saberes.

Una vez que alcancemos con los educandos un dominio en los aspectos antes descritos, nosotros pasaremos a ser auténticos guías, mientras que los discentes adquirirán una verdadera conciencia de autonomía, es decir, esa capacidad de actuar libremente en todas las actividades

organizadas dentro y fuera de su comunidad. Esto les permitirá ser creativos.

De igual manera, debemos enfocarnos en formar estudiantes seguros de sí mismos, que no tengan miedo a equivocarse, y que cuando lo hagan tengan la capacidad de reconocer que este proceso es parte fundamental de la vida. Estudiantes que tengan la madurez necesaria para identificar sus debilidades y solicitar ayuda para convertirlas en fortalezas. Este proceso será logrado a través de la utilización permanente de frases y palabras motivadoras hacia los estudiantes, de tal manera que eleven su autoestima, confianza, y que los conduzca a actuar diariamente bajo las premisas de la educación liberadora.

Este es uno de los grandes desafíos de la educación del siglo XXI, pues el caso de Betito Rivera existe en todo establecimiento educativo, y no debe servir solo para aumentar las estadísticas.

No podemos dejar de valorar la importancia vital que tiene el desarrollo de la tecnología en todos los procesos educativos, ya que usada de manera permanente y supervisada puede mejorar la calidad investigativa de los participantes. Además, esta herramienta del siglo XXI nos permitirá realizar un aprendizaje activo, participativo y acorde a las necesidades de una sociedad globalizada.

Testimonio

Betito Rivera es un estudiante de 5° de Educación Básica de una escuela rural de la serranía ecuatoriana. A pesar de su problema de pronunciación, al expresar palabras con R lee fluidamente, a excepción de esta consonante.

Pero este no es su único problema, tiene una comprensión lectora deficiente: casi no entiende lo que lee. Eso lo demuestran las evaluaciones orales y escritas que aplica su docente. Sin embargo, será promovido de año escolar en el mes de julio.

Este es uno de los grandes desafíos de la educación del siglo XXI, pues el caso de Betito Rivera existe en todo establecimiento educativo, y no debe servir solo para aumentar las estadísticas, ni tampoco para que la sociedad emita juicios despectivos en contra de los entes de la educación. Este caso debe servir para

que docentes, autoridades y padres de familia actúen con prolijidad en busca de las verdaderas estrategias metodológicas y técnicas de mejoramiento para la comprensión lectora y la corrección de la pronunciación.

Qué hicimos

Al detectar la situación pusimos en marcha algunas de las siguientes estrategias:

1. Dialogar con el padre de familia sobre la dificultad de su hijo en la pronunciación de palabras con R, y sugerir que busque ayuda de un profesional que le permita detectar y solucionar el problema a través de terapias. De esta forma el padre de familia se empodera de las actividades sugeridas por el docente y las refuerza diariamente en la casa.

2. Además, el docente debe reforzar en el aula con ejercicios de praxias bucales (soplar globos, juegos con la lengua imitando sonidos, masticar chicle, silbar, etc.), ejercicios que le permitirán fortalecer todos los músculos de la lengua.

3. Memorizar y repetir continuamente trabalenguas o rimas que involucren el fonema de dificultad, lectura de tarjetas con gráficos de palabras con R, juegos de palabras con R, o completar palabras con R. Esto en cuanto a la pronunciación.

4. En lo referente a la comprensión lectora y liberándonos de cierto egocentrismo que nos invade a los maestros, o de prejuicios como el qué dirán, tenemos que volver a empezar, si es necesario desde cero, con la lectura de pictogramas, siguiendo el proceso de extracción de los elementos narrativos (personajes, escenarios, tiempo, vocabulario, caracterización activa).

5. Utilizar diversidad de materiales, como por ejemplo diccionarios, tarjetas, gráficos pictográficos, entre otros.

6. Luego pasaríamos a la lectura de textos muy cortos, y con base en ellos aplicar cuestionarios orales o escritos. Una vez dominada esta estrategia del cuestionario se deben ir aplicando técnicas de comprensión lectora como la pirámide lectora, mandalas, sopas de letras, crucigramas, rompecabezas lectores, entre otras.

7. Desarrollar el hábito de la lectura comprensiva, con la utilización de textos ilustrativos de fácil asimilación, extracción de ideas principales, secundarias y formulación de oraciones.

8. Realizar dramatizaciones y elaboración de comics o historietas. Estas actividades pueden ser individuales o grupales.

9. Realizar el antes, el durante y el después de la lectura: antes de la lectura mirar fotografías y pictogramas de la misma e invitar a generar ideas del posible contenido. Durante, hacer una pausa al momento de la lectura e invitar a predecir el final del texto. Y el después: realizar un conversatorio sobre lo comprendido.

El trabajo silencioso pero eficaz de todos los miembros de la comunidad educativa comprometidos con el mejoramiento académico de Betito Rivera, tanto en su expresión o pronunciación de palabras con la consonante R, así como con su problema de comprensión lectora ha mejorado considerablemente, luego de haber aplicado rigurosamente todo lo planificado con mucha calidez, dedicación y amor.

En el país deben existir muchos Betitos Rivera. Sería bueno que todos los docentes nos empoderemos.